

No responder debidamente y en una forma cualquiera á esta iniciativa de alto vuelo y poderoso alcance sería, en verdad, delito de lesa patria: todos debemos colaborar en ella.

Nosotros, humildes obreros en esa empresa magna, sabiamente perfilada por el gobierno argentino, hemos hecho un libro de modesta factura intelectual, que ponemos sin egoismos en manos de la juventud secolar, texto de estudio y de propaganda á la vez, que comprende el conocimiento de la República y todos los progresos realizados en las últimas épocas de su vida de libre y afortunada expansión comercial y política.

La necesidad de un libro de geografía reclamado como imprescindible, preocupa á parte muy principal de los hombres que se dedican á la enseñanza de este ramo, pero profesor alguno, á lo menos que sepamos, ha dado cima á la obra.

¿Por qué? sencillamente, porque el acopio de datos é informaciones precisas, exigen una penosa labor; y ¿por qué no decirlo? por la glacial indiferencia de muchos que, en parte muy principal, es causa de desaliento.

Estas son, á nuestro juicio, las dificultades de índole científica. En cuanto á las de carácter económico, bastará enunciar que una obra de la importancia que reclama la Geografía de la República Argentina, tiene que ser muy vasta, de impresión costosa y de difícil venta. Esto nos ha determinado á suprimir las dos terceras partes de la obra que hoy damos á la pu-